

MARTÍNEZ PLEGUEZUELOS, Antonio Jesús

Traducción e identidad sexual: reescrituras audiovisuales desde la Teoría Queer

Granada: Comares, 2018, 140 p.

ISBN 978-84-9045-730-6

En un momento histórico en el que el feminismo y la comunidad LGTBIQ han logrado obtener voz y reconocimiento en una gran parte de las sociedades globalizadas, la configuración de las identidades (y entre ellas las sexuales), a través de narrativas y discursos, se revela como un tema urgente y necesario en diferentes ámbitos epistemológicos. Uno de ellos, en tanto que herramienta de análisis de ideología y lenguaje, son los Estudios de Traducción. A pesar de que el campo ya viene incorporando desde hace varios años valiosos aportes de la sociología, no se habían dedicado esfuerzos a abordar la identidad representada de ciertos colectivos en concreto; una construcción que se halla, en gran medida, mediada por el lenguaje y, por lo tanto, por la traducción.

De esta forma, el libro que presenta Martínez Pleguezuelos, al igual que hace la traducción, recuerda la necesidad de no acomodarse y de seguir actualizando los objetos de estudio de la disciplina (Bassnett 2014). Así, partiendo del estudio de la identidad como constructo lingüístico y mutable (Hall 1996) en una época de globalización, cambio, hibridación e interseccionalidad, el autor recuerda cómo ciertas redes de poder han tendido a moldear discursivamente ciertas identidades minoritarias como una forma de desviación de la norma heterosexual imperante. Sin embargo, estas representaciones (que a su vez trataban de invisibilizar sexualidades disidentes) son históricas y contingentes; y al igual que mediante el lenguaje se puede ejercer el distanciamiento y la producción de estereotipos, también es posible ir en nuevas direcciones e introducir motores de cambio en las culturas gracias a la entrada de nuevos discursos mediante la vía de la traducción.

Por esta razón, en el primer capítulo el autor nos obliga a cuestionarnos el para-

digma del binarismo de género que se ha heredado a través de ciertas narrativas de la biología para plantear que las identidades sexuales se reconstruyen continuamente a través de prácticas discursivas. En este sentido, recuerda que nombres ya canónicos del feminismo, como Wittig, Irigaray, Cameron o Butler han estudiado y criticado las representaciones (muchas veces fijadas lingüísticamente) de ciertos colectivos en una sociedad alojada en una gran matriz heterosexual.

En el segundo capítulo, de la mano de la mencionada Butler y de los Gay and Lesbian Studies, así como de la Queer Theory, introduce una metodología que le permite analizar con ojo crítico las representaciones mediáticas que introduce posteriormente. Principalmente recurre a la teoría de la performatividad enunciada por la feminista estadounidense, que configura a los sujetos y a su identidad como resultados de diferentes actos de habla. Este planteamiento, de clara influencia posestructuralista, bebe a su vez de autores como Derrida o Foucault, que obligan a cuestionar la neutralidad del lenguaje como elemento constructor de realidades. Así, conviene en dudar de la estabilidad del género y el binarismo imperante, ya que, como las identidades sexuales, no deja de ser un constructo histórico y contingente. Además, encontramos un amplio estudio sobre la formación de la comunidad y del movimiento LGTBIQ en Estados Unidos; un modelo, no obstante, que se ha importado y traducido al ámbito español de forma descontextualizada, por lo que resulta urgente analizar las implicaciones de esta articulación entre lo global y lo local para no caer en universalizaciones perniciosas para la identidad sexual en otras localizaciones culturales.

Este intento de negociación es el que le lleva a introducir un tercer capítulo acerca de la globalización de los Gay and Lesbian Studies y de la Teoría Queer, como una corriente que ha fluido desde un centro estadounidense hacia otras culturas periféricas. Y aunque es cierto que ciertos discursos han servido para crear unidad en la lucha de derechos LGTBIQ, así como para que algunas voces obtuvieran el reconocimiento que se les había negado hasta el momento, otros alertan del carácter monolítico que se le puede haber otorgado a la comunidad, al no haber incorporado matices interseccionales que tengan en cuenta diferencias raciales o sexuales. Legitimando las oportunidades que ofrece la globalización a la hora de exportar ciertas representaciones a contextos en cuyos espacios públicos o medios de comunicación resulta difícil o imposible observar sexualidades disidentes, el autor entiende que se ha de prestar atención a estos transvases, en términos de procesos de traducción cultural. De esta manera, como ya han hecho otros autores (Gentzler 2017) en el panorama de la traductología, recuerda que los territorios de la hibridación constituyen un excelente espacio para la apertura; un diálogo que tome en consideración las historias locales, pero que igualmente haga repensar las fronteras identitarias y sexuales para introducir nuevas ideas en el tejido cultural por medio de la traducción. Así, inaugura un terreno sin duda fértil para que sigan proliferando los trabajos en los Estudios de Traducción.

De cara a paliar esta escasez en el análisis de la traducción de ciertos discursos que implican consecuencias de índole ética y social para un colectivo que aún tiene que seguir luchando por obtener derechos y diverso tipo de reconocimiento en muchos puntos del globo, en el cuarto capítulo encontramos un estudio sobre la representación de las identidades LGTBIQ en los medios de comunicación de masas. No en vano se han dedicado estudios a este subcampo de la traducción (Martín Ruano y Vidal Claramonte 2016), en tanto que los

medios funcionan como potentes agentes globalizadores que moldean la opinión pública mediante la imposición (y eliminación) de contenidos, ideologías y narrativas. En el caso concreto de series televisadas, dado su fácil acceso, se celebra la inclusión de personajes de ciertas identidades sexuales, que permiten a muchas personas reconocerse y mirarse en ellos. Sin embargo, cuando estas representaciones atraviesan fronteras, la traducción puede correr el riesgo de caer en el estereotipo, en la medida en la que fija ciertos patrones de habla como único rasgo definitorio del colectivo.

De ahí que en el quinto capítulo el autor incluya estudios sobre el *gayspeak* y el *camp talk*, que advierta del uso que ha venido haciendo la comunidad de ciertos patrones lingüísticos de forma transgresora o subversiva y alerte de cómo ciertas estrategias de traducción, empleadas de forma descontextualizada, contribuyen a fijar aún más el estereotipo. Sin embargo, al igual que con el paso de los años las parrillas televisivas han ido incluyendo representaciones en las que la identidad sexual no es el único rasgo definitorio de los personajes, ni la trama central, sino que los guionistas han ido incorporando historias reales y poliédricas, el autor también prefiere pensar en la traducción como motor de cambio. Así, encontramos alternativas y estrategias que permiten caminar en nuevas direcciones, o preguntas estimulantes sobre cómo traducir ciertos actos de habla que pueden activar múltiples identidades. Especialmente interesante resulta la apropiación del término *injerito* desarrollada por Kristeva, que entiende que la traducción es capaz de germinar en un nuevo ambiente, con diferentes nutrientes al del lugar de los textos de origen, y que permite reescribir ciertos discursos de forma ética y comprometida con el colectivo LGTBIQ.

Referencias bibliográficas

- BASSNETT, Susan (2014). «Translation Studies at a Cross-Roads». En: BREMS,

- Elke; MEYLAERTS, Reyne; VAN DOORSLAER, Luc (eds.). *The Known Unknown of Translation Studies*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, p. 17-27.
- GENTZLER, Edwin (2017). *Translation and Rewriting in the Age of Post-Translation Studies*. New York / London: Routledge.
- HALL, Stuart (1996). «Who Needs ‘Identity’?». En: HALL, Stuart; DU GAY, Paul (eds.). *Questions of Cultural Identity*. Londres: Sage Publications Ltd., p. 1-17.
- MARTÍN RUANO, Rosario; VIDAL CLARAMONTE, M.ª del Carmen África (2016) (eds.). *Traducción, medios de comunicación, opinión pública*. Granada: Comares.
- Irene Rodríguez Arcos*
 Universidad de Salamanca
 Facultad de Traducción y Documentación



